



NOCHES DE PAN Y LUZ

Volar

12 de julio de 2018

Volar, lo que se dice volar...volar, volar, volar, no vuelo...

Volar, lo que se dice volar...volar, volar, volar, no vuelo...

Pero... desde que cambie
el palacio por el callejón
desde que rompí
todas las hojas del guion...
si quieres buscarme,
mira para el cielo...

Pero desde que me dejé
el bolso en la estación
Y le pegué fuego a la tele del salón
Te prometo hermano que mis
suelas no tocan el suelo...

Solté todo lo que tenía y fui... Feliz
Solté las riendas y dejé pasar...
No me ata nada aquí,
no hay nada que guardar
Así que cojo impulso y a volar...

Lo que se dice volar, volar, volar,
volar... no vuelo
Volar... lo que se dice volar, volar
Volar, volar, volar, no vuelo...

Pero desde que tiré las llaves ya no
quiero entrar
Desde que quemé las naves y
aprendí a nadar
si quieres buscarme
mira para el cielo...

Pero desde que olvidé el teléfono
en un bar
Desde que no tengo nada parecido
a un plan...
te prometo hermano que mis suelas
no tocan el suelo...

Solté todo lo que tenía y fui feliz...
Solté las riendas y dejé pasar...
No me ata nada aquí, no hay nada
que guardar
Así que cojo impulso y a volar...
A volar... Lo que se dice volar...
(Volar, volar... volar...) Volar...

**El Kanka
y Rozalén**



CUANDO ME SIENTO SEGURO, SIGNIFICADO E IDENTIFICADO CON JESÚS

Jesús está, siempre está. Nos espera, nos atiende, nos entiende, nos escucha, nos habla. Nosotros: ¿estamos con Él?, ¿le esperamos?, ¿le atendemos?, ¿le entendemos?, ¿le escuchamos?, ¿le hablamos?

Mi compromiso y seguimiento ¿es de verdad, auténtico?

Hay veces que nos dejamos arrastrar y manipular por la vida rápida y ajetreada que nos distrae. Estamos necesitados, muchas veces, de ir a contracorriente. Estamos necesitados de hablar con Él y seguirle.

“Una vez que la gente se amontonaba alrededor de Jesús para oír el mensaje de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret, vio dos barcas junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las bateas, la de Simón, y le pidió que la retiraran un poco de tierra. Desde la barca, sentado, estuvo enseñando a la gente.

Cuando acabó de hablar dijo a Simón: Sácala lago adentro, y echen las redes para pescar. Simón contestó: Maestro, nos hemos pasado la noche esforzándonos y no hemos sacado nada; pero, ya que lo dices tú, echaré las redes.

Así lo hicieron, y atraparon tal cantidad de peces, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que vinieran a echarles una mano; se acercaron y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.

Él y sus compañeros se habían quedado asombrados al ver la redada de peces que habían conseguido. Y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran socos de Simón. Jesús dijo a Simón: No temas, desde ahora lo que pescarás serán hombres.

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, le siguieron”

LUZ Y PAZ CON ÉL

Sentirnos agraciados por Dios es una suerte. Y sólo sentirnos así es formar parte del Reino. Y seguir a Jesús es el Reino. Él me elige, Él me llama y yo le sigo. Pero el compromiso hay que mantenerlo y tengo yo que mantenerme en él. Puedo hacerlo desde mi individualidad, pero entonces el camino será difícil.

Siempre será más fácil, más cómodo, más agradable, más disfrutado si se comparte con otros. Necesito buscar y encontrar mi sitio para estar seguro.



*“Señor, haz que mi fe sea CIERTA;
cierta por una coherencia
entre las pruebas exteriores
y los testimonios interiores
del Espíritu Santo.
Cierta por su LUZ, que da seguridad,
Por sus conclusiones, que tranquilizan,
Por su asimilación, que da PAZ”*

Pablo VI

*Busco tiempos y espacios de encuentro,
silencios que me guíen para actuar. “Ayer ya pasó
Mañana aún no ha llegado. Sólo tenemos hoy. Empecemos”.*

Madre Teresa

CUALQUIER LUGAR

*Cualquier lugar es bueno
para echar a andar;
bueno cualquier momento.
Y cualquier camino suficiente.*

*No hay disculpas para el frenazo,
la molicie o el abandono.
Sendero suficiente,
ojos arriba, manos prietas;
que no tiemble el paso.*

*Y adelante, amigo,
que queda allá adelante el horizonte
y está lleno de luz y alegría.*

Santiago Chivite Navascués

